

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# Diagnóstico en la última enseñanza de Lacan: cuerpo, juego, poesía.

Iglesias, Haydee Estela.

Cita:

Iglesias, Haydee Estela (2015). *Diagnóstico en la última enseñanza de Lacan: cuerpo, juego, poesía*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/769>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/t3z>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DIAGNÓSTICO EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE LACAN: CUERPO, JUEGO, POESÍA

Iglesias, Haydee Estela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

## RESUMEN

Desde Freud y la noción de neurosis de transferencia, el analista forma parte del cuadro clínico. La diferencia entre función clínica y acto analítico, abre a una interrogación sobre el tiempo de la lectura diagnóstica y su relación con lo vivo de la práctica. La última enseñanza de Lacan, conlleva cambios epistémicos. El síntoma como acontecimiento de cuerpo, como resonancia en el cuerpo del decir, en la última enseñanza de Lacan, habilita a la pregunta por el anudamiento del cuerpo del analista en su lectura del lugar de lo real en lo singular del caso.

## Palabras clave

Diagnóstico, Cuerpo, Juego, Nudos

## ABSTRACT

DIAGNOSIS EN THE LAST PERIOD OF LACAN'S THEORY: BODY, PLAY, POESY

Freud and his notion "transference neurosis", was an occasion to include the analyst in the diagnosis, even in the symptoms. In the last period of the Lacan productions, he gave to body new places in relations with the symptoms. What function has the analyst's body in the cure and in the lecture of the diagnosis in Lacan? Several references in his theory are evoked to think about it.

## Key words

Diagnosis, Body, Game, Knots

## Introducción

El diagnóstico en la enseñanza de Lacan, forma parte de actuales debates éticos y epistémicos entre analistas lacanianos.

Recordemos que "diagnóstico", más allá del campo médico, se refiere a la diagnosis, al conocimiento de la naturaleza de las cosas. Diagnosis que son hipótesis, con Lacan, de lo que como real irrumpe y de lo que es respuesta de lo real de una subjetividad ¿Con qué conoce el analista en su operación de diagnosis? ¿Es posible que dejar fuera el estilo del analista, estilo que Lacan define como anudamiento rsi singular, estilo que es estofa de lo sintomático del analista y que incluye la afectación de su cuerpo por el decir?

Algunas referencias en la enseñanza de Lacan puede permitir una mirada sobre la hipótesis de que el analista, uno por uno, pone en juego su singularidad en su práctica, incluida la diagnóstica, anudamiento donde la función del "deseo del analista", haya tomado un lugar, encarnándose en lo que con su presencia y cuerpo soporta como práctica viva.

Podemos plantear el diagnóstico lacaniano como la operación mínima del analista, de situar el lugar de lo real. Leguil (LEGUIL,2001) propone que no es posible si se elimina la subjetividad del analista en su acto. "F. Leguil ha señalado que los *DSM III, III (R)* y *IV* están hechos para eliminar la subjetividad del clínico, pues la del paciente (apenas un depositario de trastornos clasificados) no tiene ningún

lugar en estas escalas. ... el clínico... su acto propio que es situar, entre la inhibición y la angustia, el lugar del síntoma -el lugar de lo real." (AAVV, 2002)

En estas líneas no abordaremos el tema por el sesgo de lo propiamente lacaniano o no del diagnóstico, la diferencia con la psiquiatría sino que el eje será la pregunta por la práctica diagnóstica y su ubicación en relación con la práctica viva del análisis, especialmente articulada a cambios de los 70's y algunos antecedentes..

Diagnóstico, práctica analítica y clínica.

El analista y el clínico, constituyen funciones diferenciables, momentos distinguibles de la práctica a partir de la enseñanza lacanianiana. El clínico como el que hace una elaboración racional de la experiencia y el analista como el que sostiene su acto. No es menos analista el que está en función clínica, pero dicha función clínica puede operar fuera de la experiencia viva, ya que es tiempo en que el analista formaliza, da cuenta de lo que ha ocurrido y de su quehacer en la experiencia analítica.

Las conceptualizaciones tempranas de Lacan sobre la estructura del lenguaje de la presentación del síntoma, fue configurando la clínica de las neurosis y las psicosis en sus elaboraciones, en relación con el deseo, con el goce, donde la dimensión subjetiva que se anuda a lo epistémico es ineliminable: se trata de la lectura de la subjetividad allí, de las posiciones subjetivas del consultante en el encuentro con el analista y los modos de la transferencia.

En su última enseñanza hubo más de un cambio en las referencias de estructura, y aún en su concepción de sujeto del inconsciente, y una radical orientación a lo real y lo singular. El hablanteser y el cuerpo hablante introducen coordenadas nuevas en estos debates. También la noción de sinthome introduce cambios epistémicos y éticos. Si bien hay antecedentes suficientes en la enseñanza de Lacan acerca de la lectura de lo que irrumpe o lo que opera como suplencia en cada caso, la noción de sinthome como función de 4to, incide en la ética del analista y orienta su acto que incluye las decisiones de perturbar o no ciertas soluciones sinthomáticas.

El diagnóstico como la operación por la que se sitúa lo real, como irruptivo o como respuesta subjetiva ¿es reducible a un juicio clínico? Un juicio supera la dimensión del concepto, pero pudiendo operar en otro tiempo que el de lo vivo de la experiencia, interroga sobre su operación en relación al acto.

¿Qué consecuencias para la práctica diagnóstica se puede extraer del énfasis en relación al cuerpo como cuerpo hablante y el sujeto como parletre?

Propongo retomar la diagnosis en sentido amplio en la práctica lacanianiana, en un más allá de las elaboraciones clínicas y epistémicas, como lo que orienta su intervención en transferencia. Una perspectiva del quehacer como saber hacer, saber leer o como lo dice en su última enseñanza, al afirmar que "nuestra práctica es cernir el nudo" (LACAN, 1975). Esto no es sin cuerpos ni fuera de la transferencia y su tejido de lo real, ni sin orientación .

El analista en el diagnóstico: algunos antecedentes

El tema es amplio: nos ocupa algo sobre qué lugar propuso Lacan

en su enseñanza para el analista en el giro y las transformaciones del síntoma que conllevan una orientación en su participación en tanto analista.

Las referencias freudianas a la neurosis de transferencia, ponen al analista en la intimidad de la formación sintomática como entidad libidinal. El analista, para Freud también es tomado en su cuerpo, que Freud rastreó por el lado de ciertos rasgos imaginarios o simbólicos, pero que alcanzan la dimensión de la compulsión de repetición que se pone en juego, realmente, anudados al analista.

Con Lacan, un antecedente de la participación del analista en el diagnóstico y en lo real de la experiencia analítica incluye su conocida mención Velázquez y el cuadro de las Meninas en que el pintor forma parte del cuadro, mención en el Seminario de la transferencia. El cuadro en ese momento de su enseñanza destacaba, en la articulación de los registros, la función de lo bello como barrera en relación a lo real, pero la referencia insiste en el valor de articulación le del analista, semblante que encarna su función en la trama misma de la neurosis y del cuadro, del caso, que pinta.

La concepción de la pintura tiene 2 momentos posteriores, en el seminario 11 y en su última enseñanza, que permiten releer esta referencia, pero no ya por el juego del semblante del analista, sino por lo real del cuerpo y lo real que la pintura hace surgir, más que velar.

En el seminario 11, nuevas referencias a la pintura. Su estética cambia, y con ello el lugar de lo bello, de la apariencia pasa a ubicar lo bello como donde puede surgir lo real, Ya no es barrera sino pantalla que se atraviesa en el despertar, en el instante de ver. La pintura es donde lo real puede hacer su aparición, por ej, como imagen angustiante.

La técnica anamórfica en la pintura es su referencia. Al salir de la sala donde el cuadro se expone, al cambiar de posición, se da a ver lo que allí estaba y angustia: la calavera del cuadro de Holbein, "Los embajadores". El cuadro muestra, no vela lo real.

El analista en el cuadro puede quedar del lado de lo que traumatiza, angustia, en su operación. En ese seminario, donde también puede enfatizar la dimensión real de la transferencia, la presencia real del analista, como en más de un aspecto de sus elaboraciones decir de Lacan en este seminario, constituye un antecedente, a mi criterio del analista tomado también en su cuerpo en el nudo mismo de la cura. Como presencia real, con cuerpo, forma parte de un cuadro que despierta a lo real, no lo vela, no sin considerar las condiciones de estructura del que consulta, no sin saber hacer como lectura del lugar. La pintura, será retomada en su última enseñanza en relación al cuerpo y la escritura, el cuerpo que escribe, en el gesto que sostiene el pincel, el cuerpo en la pintura no es reducible a la imagen, y en ello proponemos una lectura en retroacción de esta referencia a Velázquez. En el final de su enseñanza, en la pintura, se lee la singularidad con la singularidad del gesto. "La mano singulariza, aplasta lo universal" (LACAN, 1971) Esa mano que pinta no es ajena a la letra singular, la produce, con los trazos del cuerpo en el gesto, el cuerpo en la letra producida en análisis, extraída en la operación del análisis. La pintura-escritura localiza una extimidad corporal como función, en el escrito.

Otra referencia destacable es a la angustia del analista y su función en la cura. En el seminario: le da valor de "hilo de Ariadna" el hilo que en la mitología evocamos como el que sostiene y guía el camino de salida del laberinto. En ese mismo seminario se refiere a la lectura del caso de M. Little Una analista que opera un giro en la cura a partir de intervenir con su afectación, testimoniando de la tristeza que siente en relación con los avatares vitales de su paciente, y por esa vía señalar el punto elidido de la angustia que se repetía, sin saber, en el acting. Podríamos decir que M. Little

permitió una lectura por y con la pena que hizo entrar al encuentro con su paciente. Semblante de pena? ¿O también cuerpo afectado en su función de analista?

En relación con la presencia del analista formando parte de la cura y del síntoma en su transformación, un lugar destacado tiene la referencia al juego, referencia al "juego" que va acompañando toda la enseñanza de Lacan y las transformaciones en su concepción de estructura. En el seminario 12, ya inventado el objeto a y su referencia real, afirma que el juego tiene todos los caracteres de la transferencia. El analista jugado en una partida que deberá leer para orientarse, leer y jugar por el convite del síntoma y su real.

El juego no sólo como instituyente de lo imposible, lo real que se excluye en la operación de los semblantes que permiten el juego, sino el juego en su anudamiento de sujeto, saber y goce en ese seminario, antecedente del juego como discurso y juego como nudo, RSI.

En el seminario 21, 1973 "El niño está para aprender algo... que el nudo se haga bien" y después "el niño debe aprender algo para que el nudo se haga... que no sea incauto de lo posible... incauto por ser 2" Una referencia al niño y lo que debe aprender del 3, RSI.

Esta referencia al tiempo de la infancia, como el de aprender a hacer bien el nudo, puede aportar a dilucidar el quehacer del analista, más allá de lo que se puede conceptualizar: aprender a hacer el nudo, no solo el niño en el tiempo de la infancia, sino el analista definido en su quehacer: aprender a hacer el nudo, conveniente... para que las palabras sigan las pendientes que operen en el síntoma.

El analista y su acto, no por la vía del concepto sino por la vía de jugar el juego que allí se juega. "El trabajo del sueño entre otros, prescinde de pensar, calcular y juzgar. Sabe lo que hay que hacer", afirma en la reseña del seminario "O peor". Saber jugar no es sinónimo de conocer las reglas, sino de proponer en acto una interpretación viva de dichas reglas, saber hacer-juego, orientarse en dónde y cómo participar y hacerlo.

Suzuki en el prólogo a la obra de Herigel, "Tiro al blanco con arco" como arte Zen, referencias privilegiadas en la enseñanza de Lacan, afirma que "...el hombre piensa como la lluvia que cae del cielo, como el follage... en realidad él es la lluvia, el follage... no necesita como el pintor su pincel ni el arquero su arco... tiene para ello su cuerpo, su cabeza..." Retoma la idea de que el tiro al arco no es un deporte, de un cuerpo funcional, sino un arte donde el cuerpo y el arco se entran en su quehacer.

El diagnóstico y la presencia del analista en los 70's

El referente ético y epistémico, no será el sujeto sino el serhablante o hablantiser, traducciones del neologismo "parletre" con que Lacan dice reemplazar la noción de sujeto del inconsciente, refiriéndolo al goce.

Este parletre, equívoco donde leemos el "ser por la letra", (par la letre)(par-l-etre) tiene efectos en la dimensión epistémica del diagnóstico. Una de ella es el énfasis en la referencia al síntoma como nudo. Hay tipos de síntomas, afirma, tipos de nudos, señalando que el tipo obsesivo encuentra como límite la singularidad de un obsesivo, a quien otro obsesivo no es referencia para su singularidad y fuera de toda ontología. No es "ser" obsesivo, sino un anudamiento sintomático de tipo clínico "obsesivo"

"...el síntoma es un nudo de signos. Pues el signo hace nudos;... es justamente porque los nudos..., son algo absolutamente capital." (LACAN, 1973).

La práctica y la transferencia como lectura, "Lo legible es eso que consiste el saber... el Sujeto Supuesto Saber leer de otro modo que la farfulla que se llama psicología", dice al comienzo del seminario 25. Lectura que se articula a la topología y al chiste que definió en términos en el seminario 23 como lapsus del nudo (IGLESIAS,

2014). El equívoco del chiste, no por la vía del cambio de sentido, sino como referencia topológica y poética de la estructura, como cambio en el anudamiento de los goces.

Ya había dicho que nuestra práctica es aproximarse a cómo operan unas palabras” (LACAN, 1975-1976), además de “cernir el nudo” ¿Con qué lee el analista? Propongo que las distintas referencias a la afectación del cuerpo por el lenguaje, entre las que ubicamos la redefinición de la pulsión, como resonancia en el cuerpo, el eco en el cuerpo de lo que es el decir, al “acontecimiento de cuerpo” como definición de síntoma en esos años, no son compatibles con dejar el cuerpo como hablante sólo del lado del analizante.

Que el analista opere convenientemente encontrando “la pendiente de las palabras” (LACAN, 1977-1978). El analista, retomando el seminario 10, opera no sin su angustia, que es goce que afecta al cuerpo. No sin las resonancias en su cuerpo de lo que allí se dice. El cuerpo como afectado del lado del analista forma parte de las condiciones que hacen transferencia. La resonancia de un decir no es sin cuerpos.

En el seminario 24, 8va clase, también dice “El analista lo que dice es corte... participa de la escritura, equivoca sobre la ortografía y... sueña otra cosa que lo dicho” (Y aún más: “Esta práctica también es poesía” en el seminario siguiente, clase 10. El analista participa del diagnóstico en la medida que forma parte de su escritura. Queda destacado que el analista es parte del anudamiento que se produce en su quehacer, anudamiento que lo incluye y sin embargo es con él que lee, y aún hace poesía.

El síntoma es nudo y el nudo es síntoma, falla y anuda la falla. El analista forma parte del nudo del análisis, propongo, que en su acto, sitúa una práctica analítica, que cuando opera, es en una posición éxtima.

Su orientación, sus brújulas en el quehacer, no son dominio. En 1970 (LACAN, 1970a, 323) se refiere a que “el discurso psicoanalítico, por ofrecerse a su enseñanza, lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, a producir nada que se pueda dominar, sino a título de síntoma”

Cuando Lacan en su última enseñanza hace aparecer esos diagnósticos como “debilidad mental” del parletre, o “psicosis lacanian” para el Sr Primau, no hace sino con la poesía nombrar el síntoma, una escritura que no sin los nudos, va al punto de su hiancia.

#### Lacan y las presencias de analistas en la presentación de enfermos del Sr Primau

En 1975, en el texto que conocemos como “Una psicosis lacanian”, al final de dicha presentación de enfermos, del Sr. Pimau, ya conversando con los asistentes, dice del caso, situando lo diferencial de su perspectiva que “...excede las categorías...Y diagnostica como “Una psicosis lacanian”, hace poesía en dicho diagnóstico de la singularidad de la relación de este parletre con el lenguaje, ese lenguaje automático que se le impone...en una precisión singular de lo dicho en relación a que hay tipos de nudo. Más bien parece orientarse en los nudos cuando dice que los síntomas que compara constituyen para él un empeoramiento en las condiciones de anudamiento de la estructura. De las palabras impuesta al telépata emisor que le leen los pensamientos, para Lacan, dice las condiciones de un probable camino al suicidio en el caso. Entiendo, desanudamientos.

Lo importante en este momento, es que el lenguaje tiene efectos de resonancia corporal, afecta haciendo agujeros y de esos agujeros salen las ficciones.

“Hay correspondencia entre topología y práctica”...la topología resiste...(LACAN, 1978-1979) pero, en la clase siguiente afirma

que la hiancia entre la topología y psicoanálisis permite hacer en la práctica metáforas” Es del agujero que salen las metáforas, las ficciones, aún las diagnósticas.

Su perspectiva de operación del analista reúnen la referencia topológica y la referencia a la poesía. Así nos transmitió en la presentación al Sr Primau, la orientación de sus preguntas, la insistencia en situar diferencias clínicas al preguntar, por ej, la diferencia entre delirio y palabras impuestas y finalmente, cuando ya el paciente no estaba, dirigirse a los analistas y referirse al caso, por la vía topológica y también poética.

En el contexto de la reflexión de Lacan acerca del aporte del psicoanálisis a la semiología psiquiátrica (LACAN, 1970b) hace referencia al juego de manera metafórica aludiendo al quehacer, a la operación viva en una práctica: afirma que “ ciertos aportes a la semiología psiquiátrica que surgen de la forma en que un psicoanalista interroga dicha semiología, en acto, es decir, interroga interrogando al paciente de la PE, y requiere la asistencia de alguien que “está en la cosa”...” el analista, si la tiene domina el juego” El juego del quehacer del analista que en la presentación de enfermos, no resta la presencia de los asistentes, la presencia de sus cuerpos y su interés vivo...libidinal... Respecto de esta asistencia destaca el valor de esta “presencia de un personaje en terceridad”, para lo que es del orden del registro de lo que conduce al síntoma. (idem). Registro que no es mecánico, sino afectado y productor de metáforas nuevas con las que leer lo singular. Estos asistentes y Lacan, al recoger los efectos de la pe, luego del encuentro con el paciente pero todavía afectados por lo que allí ha pasado, hacen clínica. Pero esa presencia, asegura, para el analista y no sólo para el paciente, su quehacer, el del analista. La presencia es ineliminable del quehacer en las presentaciones de enfermos desde su propuesta de lectura de dicha presentaciones, y de lo que llama dominio del juego en relación con el síntoma. El analista en la PE, se ubica en el entrevistador, y en ese personaje en terceridad en función clínica pero no sin hacer “juego” con la posición del analista y la subversión que el quehacer analítico imprime al síntoma.

El analista, en lo real de la práctica, opera orientándose, en posición éxtima en el anudamiento en la experiencia misma del encuentro. Quehacer del analista, no sin cuerpo, en el quehacer del juego, no sin poesía.

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (2000): "El arte del diagnóstico", Colegio Epistemológico y Experimental (ICBA), Bs. As.
- Iglesias, H. (2014): "El chiste en la última enseñanza de Lacan: los goces y el saber hacer de la lengua". Buenos Aires, 2014.
- Lacan, J. (1960-1961): El seminario. Libro 8: "La transferencia", Buenos Aires, Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1971) "Lituratierra". En Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1962-1963): El seminario. Libro 10: "La angustia", Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1964-1965) El seminario. Libro 12: "Problemas cruciales para el psicoanálisis", inédito./
- Lacan, J. (1966) "Problemas cruciales para el psicoanálisis". En Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1970a) "Alocución sobre la enseñanza, En Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1973): "Autocomentario", Inédito.
- Lacan, J. (1974-1975): El seminario. Libro 22: "R.S.I", inédito.
- Lacan, J. (1975-1976): El seminario. Libro 23: "El Sinthoma", Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1975.) "Cierre de las jornadas de Estudio de Carteles de la escuela freudiana" (de París) en Lacaniana, Revista de psicoanálisis. Eol, noviembre 2014 n° 17
- Lacan, J. (1976-1977): El seminario. Libro 24: "Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la mora", inédito.
- Lacan, J. (1977-1978): El seminario. Libro 25: "El momento de concluir", inédito.
- Leguil, 14-03-2001 citado en AAVV El arte del diagnóstico, en Miller, J.A (2000-2001): "El lugar y el lazo" Capítulos XII y XIII, Paidós, Buenos Aires, 2013.
- Schejtman, F. (2013): "Ensayos de clínica psicoanalítica nodal", Grama, Buenos Aires, 2013.